

El título del sermón de hoy es *Gobierno Espiritual*, y esta será la 2ª parte.

En la 1ª parte hemos comprobado que todas las formas de gobierno del ser humano provienen de su mente carnal natural, de su razonamiento humano, y que no se basan en la palabra de Dios. El gobierno de Dios se basa en el espíritu santo de Dios, se basa en la manera de pensar de Dios.

Sólo hay una verdadera Iglesia que tiene el gobierno espiritual de Dios en ella, y ésta es la Iglesia de Dios - PKG. Para muchas personas esto es algo difícil de comprender, y lo ven solamente como una declaración arrogante. Pero esta es la verdad. Sólo hay una verdadera Iglesia en esta tierra.

Hemos considerado el tema de las ordenaciones y el más importante factor en todas las ordenaciones; y este importante factor es que las ordenaciones son de Dios y provienen de Dios. Y esto es algo que desafía a la mente humana.

Hemos mirado a lo que Lucifer decidió hacer, lo que eligió hacer. Él eligió rebelarse, alzarse en contra de Dios. Él, juntamente con una tercera parte de los otros ángeles, decidió no someterse, no permanecer bajo el gobierno de Dios.

El propósito de esta serie de sermones es explorar la pregunta: ¿Qué es el gobierno de Dios?

El gobierno de Dios es de naturaleza y diseño espirituales. Estar bajo el gobierno de Dios es tener el espíritu santo de Dios viviendo y habitando en la vida de uno. Por lo tanto, para que una persona pueda decir que está ‘bajo el gobierno’, tiene que tener el espíritu de Dios viviendo y habitando en ella.

Así que, ahora vamos a reanudar en Isaías 14; vayamos, si desea, a Isaías 14:12-15, y esto se refiere a la caída de Lucifer.

Isaías 14:12 - ¡Cómo caíste del cielo, lucero de la mañana! Lucifer, que significa ‘Portador de Luz’. **¡Cortado fuiste por tierra, (a la tierra) tú que debilitabas,** llevar a adorar otra cosa, **las naciones!** El reino angélico y también el mundo físico. Y Lucifer ha logrado esto mediante el engaño, influyéndoles con su murmuración y su insatisfacción con el gobierno de Dios. Él en realidad optó por ya no estar bajo el gobierno.

Versículo 13 - Tú que decías en tu corazón: tu recóndito pensamiento, tu intención. **Subiré al cielo** (he decidido). **¡Levantaré** (he decidido) **mi trono** (mi autoridad) la autoridad que Dios le había dado, **por encima,** sobre, **de las estrellas** (los ángeles) **de Dios!** Sobre el reino angélico. Él iba a elevarse a sí mismo y ponerse a sí mismo por encima (sobre) los ángeles de Dios. **Y en el monte del testimonio me sentaré, á los lados del aquilón. Sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante,** y esta palabra significa “como, parecerse a”, **al Altísimo.** Él estaba tratando de elevarse a sí mismo, y él se rebeló juntamente con un tercio de los ángeles para estar en una posición de autoridad. Y él mismo decidió que quería estar en esa posición, ponerse por encima de Dios en autoridad. Lucifer decidió, (optó por no permanecer bajo), no someterse al gobierno de Dios.

Versículo 15 - Sin embargo, has sido derribado al Seol, y eso es un lugar de confinamiento. Y sabemos que esto se refiere a la muerte. ... **a lo más remoto del abismo**. Nosotros sabemos y entendemos que todo orgullo será destruido al final de los 7.100 años de la humanidad. Y todo orgullo será destruido, y esto significa que la parte del reino angélico que se ha rebelado contra Dios a causa de su orgullo será destruida, porque el orgullo no puede convivir con ELOHIM.

Ahora que hemos hablado del gobierno en el reino espiritual, vamos a mirar a los acontecimientos que llevaron al establecimiento de la Iglesia de Dios, que es el comienzo del estructurado gobierno espiritual de Dios, bajo Jesús Cristo, el Cabeza de la Iglesia. Vamos a ver en el libro de los Hechos. Vayamos a Hechos 1:1-26. Nosotros entendemos que el libro de Hechos fue escrito en el año 61 D.C., unos treinta años después de la muerte y resurrección de Jesús Cristo.

Hay lecciones que aprender aquí, con relación a gobierno, sobre el establecimiento de gobierno. De como el gobierno fue establecido por Dios el Padre por medio de Jesús Cristo.

Hechos 1:1- Estimado Teófilo, en mi primer tratado, cuando el libro de Lucas fue escrito, **hablé acerca de todo lo que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, hasta el día en que fue recibido en el cielo, después de que por medio del espíritu santo, les dio mandamientos a los apóstoles que** (a quien Él) **había escogido**. Uno de los mandamientos era que se quedasen en Jerusalén para celebrar la Fiesta del Pentecostés. Los otros eran sobre la comisión de salir a predicar el evangelio como testimonio a todo el mundo. Ellos eligieron someterse. Ellos eligieron obedecer las instrucciones. Aquí tenemos uno de los aspectos de gobierno en la vida de alguien: la elección de obedecer, o someterse, a las instrucciones. Esta es la misma elección que nosotros tenemos hoy. Nosotros podemos someternos a las instrucciones dadas por Jesús Cristo, el Cabeza de la Iglesia. Ellos aquí tuvieron esta misma oportunidad de elegir lo que harían.

Versículo 3 - A los cuales, (Cristo) después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, hechos que no se pueden negar, **apareciéndoles por cuarenta días, y hablándoles del reino de Dios**, el gobierno espiritual de Dios.

Versículo 4 - Y estando juntos, les mandó que no se fuesen de Jerusalén, y nosotros entendemos que ‘Jerusalén’ puede referirse simbólicamente a la Iglesia de Dios. La Iglesia. Es un ‘símbolo’ de la Iglesia. Aquí está la instrucción que Él les dio de que no se marchasen de Jerusalén, de que no se fuesen del lugar en el que estaban, porque Él iba a enviarles la promesa del Padre; que era que Dios el Padre iba a derramar Su espíritu santo (sobre ellos).

Para nosotros, hermanos, se nos ha ordenado no salir de la Iglesia, de la Iglesia de Dios – PKG. No debemos abandonar la Iglesia, porque en el momento en que nos apartamos, nosotros nos separamos. Y entonces la promesa del Padre, el espíritu santo, el espíritu santo de Dios, ya no nos puede ser dada, porque hemos desobedecido las instrucciones de Dios para permanecer en la Iglesia de Dios - PKG. Estas son las instrucciones que tenemos hoy.

... sino que esperasen la promesa del Padre, que oísteis, dijo (Cristo dijo), **de mí**. Nos ha sido ordenado que no nos apartemos de la verdad, que no nos marchemos de la Iglesia, del gobierno de Dios. Se nos ha mandado esperar, esperar en Dios y a que Jesús Cristo cumpla la promesa del Padre. Y la promesa que tenemos del Padre no es

solamente que el espíritu santo nos será dado, pero también tenemos la promesa del regreso de Jesús Cristo, con los 144.000, a esta tierra en un día de Pentecostés. Esta es la promesa que Dios ha puesto *en Su Iglesia*, en este tiempo *para Su Iglesia*.

Hemos sido llamados al arrepentimiento, al bautismo (a ser bautizados con agua y con el espíritu), y también hemos recibido la promesa del Padre, cuya primera parte es el espíritu santo. Esta misma promesa que fue dada a los discípulos, en aquel entonces, la promesa del Padre, que es el espíritu santo de Dios, nosotros la hemos recibido. ¡Qué gran bendición! ¡Qué gran bendición!

Nosotros también tenemos otra promesa, que es la promesa del regreso de Jesús Cristo a esta tierra.

Versículo 5 - Juan bautizó con agua, por inmersión, pero dentro de pocos días vosotros seréis bautizados con el espíritu santo. Ellos serían facultados para pensar como Dios, facultados para transformar su manera de pensar *SI* se sometiesen al espíritu santo de Dios, sometiéndose al gobierno de Dios y haciendo exactamente lo que les había sido dicho.

Nosotros, hermanos, tenemos la misma oportunidad. Tenemos la oportunidad de ser facultados (transformados) en nuestro pensamiento, por el poder del espíritu santo de Dios. Nosotros podemos ser transformados, nuestro pensamiento puede ser transformado *SI* nos sometemos al gobierno de Dios. Y el gobierno de Dios es apoderado por el espíritu santo de Dios.

Versículo 6 - Entonces los que estaban reunidos con Él (Cristo) le preguntaron: Señor, ¿es ahora cuando vas a restablecer el reino a Israel? La respuesta a esa pregunta, por supuesto, fue que eso no iba a pasar en 'aquel momento'. Pero el inicio del proceso, el derramamiento del espíritu santo de Dios, había empezado. Porque para entrar en el Reino de Dios como un ser espiritual hace falta tener el espíritu santo. Nosotros ahora estamos esperando por un cambio de gobierno físico. Esperamos por un cambio de gobierno, al igual que ellos, hace unos 2.000 años, también esperaban por un cambio de gobierno. Nosotros esperamos por lo mismo, por 'el restablecimiento del reino a Israel'. Nosotros esperamos por esto en un nivel espiritual; esperamos por aquellos que serán transformados en ELOHIM para formar parte de los 144.000. Pero también esperamos por el establecimiento de la Iglesia de Dios en la tierra, sobre toda la tierra, y no solamente sobre un pequeño grupo que Dios ha llamado ahora y con quien Jesús Cristo está trabajando. Porque esta oportunidad es para toda la tierra.

Versículo 7 - Y él les respondió: No os toca a vosotros, los once discípulos en aquel momento, **saber el tiempo ni el momento, que son del dominio** (son determinados) **del Padre.** Cómo y cuándo será el establecimiento del Reino de Dios en esta tierra, es algo que está bajo la autoridad y poder de Dios. Dios el Padre ha reservado para Sí mismo el poder de hacer esta elección. Nosotros entendemos que este día ha sido establecido por Dios y que va a suceder exactamente como Dios lo ha planeado; este Día de Pentecostés, cuando Jesús Cristo regrese a la tierra.

Versículo 8 - Pero cuando venga el espíritu santo sobre vosotros, recibiréis poder, y esto comenzó en aquel Día de Pentecostés, en el año 31 de nuestra era, y sigue teniendo lugar; y el punto importante es que el espíritu sigue viniendo, y **seréis mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.** Aquí está, hermanos, una declaración que nosotros podemos entender hoy en día; que cuando el poder del espíritu santo fuese derramado eso sería el comienzo de un proceso, para que Dios pudiese seguir derramando Su espíritu santo sobre nosotros, *sobre Su Iglesia, en Su Iglesia.* Y el propósito de esto es que seamos testigos de Jesús

Cristo en Jerusalén. Bueno, nosotros entendemos que esto era en la Jerusalén física. Pero hay un testimonio que tiene lugar dentro de la Iglesia misma, porque los que tienen el espíritu de Dios son un testimonio en la Iglesia. Y nosotros vemos esto, porque vemos a Dios en las personas que están en la Iglesia.

... y toda Judea, en Samaria, y hasta los confines de la tierra – ‘los confines de la tierra’ es donde nosotros estamos, hermanos. Nosotros hoy estamos esparcidos por toda la tierra y somos el testimonio de la Iglesia de Dios por la forma en que vivimos. Por la forma en que vivimos, por la forma en que hablamos, nosotros nos convertimos en testimonios de Jesús Cristo a esta tierra, por toda la tierra; y las personas ven esto por la forma en que vivimos. Ellas no lo ven ahora porque no lo entienden, pero con el tiempo van a entender que realmente eran Jesús Cristo y Dios el Padre, en nosotros, que estaban haciendo las obras, y que eso era lo que ellas vieron. Si tenemos el espíritu santo de Dios tenemos el testimonio (o la evidencia) de Cristo por la forma en que vivimos hacia los demás. ‘En Jerusalén’, en la Iglesia de Dios, debe ser evidente que Dios y Cristo viven en nosotros para el beneficio de los demás. Ahí es donde comienza nuestro testimonio; comienza dentro de la propia Iglesia de Dios.

La evidencia de que estamos bajo el gobierno, rendidos y sumisos al gobierno espiritual de Dios, puede ser vista en nuestra actitud hacia la autoridad. Y quiero repetir esto, ya que es una declaración muy importante, y que debemos considerar en nuestro razonamiento, en nuestra manera de pensar; ser objetivos y considerar esta declaración. La evidencia (la prueba) de que estamos bajo el gobierno, rendidos y sumisos al gobierno de Dios (el gobierno espiritual de Dios) puede ser vista en nuestras actitudes hacia la autoridad. Esto puede ser visto en las actitudes hacia la autoridad en la Iglesia, pero también puede ser visto en nuestras actitudes hacia las autoridades en el mundo, porque hay autoridades en el mundo a las que estamos sujetos y a las que tenemos que obedecer, siempre y cuando esto no implique romper la ley de Dios. Pero debemos obedecer a las autoridades.

Versículo 9 - Habiendo dicho esto, mientras ellos lo miraban, fue llevado a las alturas hasta que una nube lo ocultó de su vista. Esto ha sido diez días antes del día de Pentecostés.

Versículo 10 - Mientras miraban al cielo y veían cómo Él se alejaba, dos varones vestidos de blanco se pusieron junto a ellos; eran dos ángeles, dos siervos de Dios, que habían elegido permanecer fieles al gobierno espiritual de Dios.

Versículo 11 - y les dijeron: Varones galileos, ¿por qué están mirando al cielo? Esta fue la pregunta que hicieron. **Este mismo Jesús, que ustedes han visto irse al cielo, vendrá de la misma manera que lo vieron desaparecer.** Esto se refiere al regreso de Jesús Cristo a esta tierra. Cuando Él regrese será para establecer el gobierno de Dios en esta tierra. Dios gobernará esta tierra en Jesús Cristo, y a través de Jesús Cristo. Será un gobierno espiritual que gobernará sobre seres humanos físicos. El resto de la humanidad tendrá la misma elección que nosotros tenemos ahora, la elección que tenemos hoy en día. Y esta elección es: ¿Vamos o no someternos a Dios, someter nuestra mente, poner nuestra mente bajo el gobierno espiritual de Dios en Jerusalén, en la Iglesia de Dios? Bueno, este es el futuro de la humanidad en el Milenio. ¿Elegirá la humanidad someterse? ¿Va a optar por someterse al gobierno espiritual de Dios?

Versículo 12 - Entonces los apóstoles volvieron a Jerusalén desde el monte de los Olivos, que dista de Jerusalén poco más de un kilómetro. Cuando llegaron, los once, a Jerusalén, subieron al aposento alto, un ‘aposento alto’ en una casa es la parte más alta de una casa, la parte más alta de un edificio, **donde se alojaban**

Pedro, Jacobo, Juan, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Jacobo hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas, el hermano de Jacobo.

Versículo 14 - Todos éstos perseveraban unánimes, y esto significa ‘con una misma mente, una sola forma de pensar’, **en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos**, con sus hermanos. Ellos estaban unidos en un sólo propósito. Y esto es algo importante. Ellos estaban unidos en un propósito. Y esto también es importante para nosotros, hermanos. ¿Estamos en unidad de propósito, el propósito de lo que Dios está haciendo en la Iglesia?

Versículo 15 - Y en aquellos días Pedro se puso de pie, en medio de los discípulos, y nosotros entendemos que la palabra discípulo significa alumno, **(que estaban reunidos y eran como ciento veinte), y dijo: Hermanos míos, tenía que cumplirse la Escritura, donde el espíritu santo habló**, Dios habló, **por boca de David**, él está diciendo aquí ‘que el espíritu santo habló’, que era Dios hablando a través de David. Dios inspiró a David, a través de Su espíritu santo, **acerca de Judas, el que guió a los que prendieron a Jesús**. Hemos leído en la 1ª parte (de esta serie de sermones) sobre cuando Judas ha traicionado a Jesús en la noche del Pésaj. Judas tuvo que señalar a Cristo, y lo hizo dándole un beso. Judas había decidido no permanecer bajo la autoridad de su Profesor espiritual, no permanecer bajo su Maestro.

La verdad es que cuando decidimos alzarlos en contra de una decisión tomada por la administración de Dios (algo que no sea un pecado), traicionamos a Cristo, como hizo Judas. Pero lo que hacemos es peor de lo que hizo Judas, porque nosotros lo hacemos en un nivel espiritual.

El versículo 17 - Nosotros lo (Judas) considerábamos como uno de los nuestros, y eso era porque él había sido designado por Dios, **porque era parte de este ministerio**. Podemos ver esto hoy como una persona que es llamada a un relacionamiento con Dios y con Su pueblo, y luego los traiciona, traiciona al pueblo de Dios, a Dios y a Jesús Cristo, a causa de su infidelidad.

Versículo 18 - Con lo que le pagaron (con la recompensa) por su iniquidad, Judas compró un campo; pero se cayó de cabeza y su cuerpo se reventó por la mitad, y todas sus entrañas se derramaron. Como esto lo supieron, fue dado a conocer, **todos los habitantes de Jerusalén, aquel campo se llama Acéldama, que en su lengua quiere decir “Campo de sangre”**. Cuando alguien traiciona a Dios y a Jesús Cristo, a causa del pecado no arrepentido, estas personas separan a sí mismas. Ellas son excluidas, alejadas de un relacionamiento espiritual con Dios y con Su pueblo. Esto se da a conocer en la Iglesia de Dios. Estas personas son ‘un campo’, un lugar donde el carácter de Dios podría haberse desarrollado, pero ahora se les conoce como ‘un campo de sangre’ (un campo de muerte). Estas personas ahora se enfrentan a la posibilidad de una muerte para siempre, porque cuando una persona peca y no se arrepiente del pecado, ella separa a sí misma de Dios. Estas personas pueden no haber sido expulsadas del Cuerpo de Cristo aún, pero se han alejado de Dios, y por lo tanto, separan a sí mismas de Dios. Y cuando esto se da a conocer, cuando esto se hace evidente (y ellas se niegan a arrepentirse), ellas son formalmente excluidos del medio del pueblo de Dios, de la Iglesia de Dios.

Versículo 20 - En el libro de los Salmos está escrito: Que su habitación quede desierta (inhabitada); que nadie viva allí, y que otro tome su oficio. Tomar su lugar es otra manera de decirlo. Esto puede pasarnos en un nivel espiritual, y esto *pasa* en un nivel espiritual. Nosotros podemos optar por tornarnos inhabitables a causa de nuestro pecado sin arrepentimiento. Dios y Cristo no pueden vivir ni habitar en nosotros a causa de nuestras decisiones.

Nosotros optamos por no arrepentirnos. Dios entonces escogerá a otra persona para tomar el oficio, para servir. La consecuencia de no permanecer humilde, de no optar por someterse al gobierno espiritual de Dios en la Iglesia o en nuestras propias vidas, será la muerte, en un nivel espiritual.

Nosotros podemos aprender sobre gobierno a través de lo que hizo Judas. Él optó por ir en contra de su Maestro. Él eligió alzarse en contra de él y traicionarlo. Y nosotros podemos ver que, en un nivel espiritual, también podemos alzarnos a nosotros mismos, aferrándonos a nuestras propias opiniones, a nuestros propios puntos de vista, yendo en contra de nuestro Maestro, Jesús Cristo, el Cabeza de la Iglesia, y en contra de Dios el Padre, nuestro Creador. Nosotros podemos alzarnos por nuestro razonamiento, y al optar por estar en desacuerdo y traicionar a la Iglesia de Dios, al pueblo de Dios, y al propio Dios. Podemos elegir hacer esto a causa de un pecado que se ha desarrollado en nuestra mente y por optar por ‘mantener nuestra integridad’, al igual que hizo Job. Vamos a aferrarnos a lo que ‘nosotros vemos’, a como ‘nosotros lo vemos’, a nuestro razonamiento humano. Y al hacer esto, nosotros pecamos y traicionamos a Jesús Cristo, a causa de nuestros pensamientos y palabras. Y si nos aferramos a esto y seguimos representando un papel, pensando que al fin y al cabo nos estamos saliendo con la nuestra; bueno, la verdad es que no lo estamos, porque nunca podemos salirnos con la nuestra, nunca podemos salir bien parados, con el pecado; porque Dios ve todas las cosas y conoce todas las cosas. Si tenemos esa clase de pensamientos en nuestras mentes, ahora es la hora de arrepentirnos de ellos.

Versículo 21 - Se hace necesario que, de aquellos que nos acompañaron todo el tiempo en que el Señor Jesús estuvo entre nosotros, desde que Juan bautizaba hasta el día en que el Señor subió al cielo, uno de ellos se nos una para ser testigo de su resurrección. Ellos ahora tenían que completar el número de doce, porque habían once y ahora iban a formar un ‘punto de perfección’ en el gobierno (en la estructura o en la orden), asegurándose de que hubiesen doce. Y Dios había establecido que habrían doce (que ellos serían doce), y Él lo sabía; y por esto esta profecía acerca de Judas ha sido escrita, para que alguien fuera elegido para reemplazar a Judas. Dios estaba asegurándose de que serían doce discípulos, algo que indica perfección en la estructura y en el orden.

Versículo 23 - Entonces señalaron (o propusieron) a José, llamado Barsabás, que tenía por sobrenombre ‘el Justo’, y a Matías.

Versículo 24 - Y en su oración dijeron: SEÑOR, Tú conoces todos los corazones. Y esto es algo muy importante, porque Dios conoce los corazones, la intención de la mente, el razonamiento y la forma en que pensamos. Nuestros motivos, nuestra intención, son conocidos por Dios. Esta intención y pensamiento interior son conocidos por Dios. Y aquí están ellos; ellos están orando, diciendo: **SEÑOR, (Dios) muéstranos a cuál de los dos has escogido**, mediante esta elección Dios iba a revelar el corazón (la intención) de la persona, al escoger uno **(versículo 25) para que tome la parte de este ministerio y apostolado, de la que Judas cayó por su transgresión para irse a donde le correspondía. Y echaron la suerte, y ésta recayó en Matías. Y a partir de entonces fue contado entre los once apóstoles.** Esto de ‘echar la suerte’ es lo mismo que es mencionado en Levítico 16 (no vamos a leer este pasaje hoy). Dios es el que decide quien será escogido, y esto es lo importante. Pero, ¿cómo funciona esto? El método que se utilizaba era escribir el nombre de la persona en guijarros o pedacitos de madera o piedra, ponerlos dentro de una vasija, y luego, agitarlos. El escogido era aquel cuyo nombre caía o era sacado de la vasija. Así lo hacían. Y la persona en quien recaía la suerte era la persona que Dios había escogido.

Hoy día este proceso de selección se realiza por la inspiración. Cuando alguien es nombrado para servir en el ministerio no es por suerte, es por inspiración, por el poder del espíritu santo de Dios en la mente de la persona que hace esa elección.

Vamos a **Hechos 2:1 - Cuando llegó el día de Pentecostés, todos ellos estaban unánimes**, y esto significa ‘unidos en mente y propósito’, **y en el mismo lugar. De repente, un estruendo como de un fuerte viento vino del cielo**, esto es un sonido como de un fuerte viento, pero no había viento, era sólo el sonido del viento, **y sopló** (el sonido) **y llenó toda la casa donde se encontraban.**

Versículo 3 - Entonces aparecieron unas lenguas como de fuego, que se repartieron y fueron a posarse sobre cada uno de ellos. Estas lenguas de fuegos, no eran necesariamente fuego, pero algo que era como el fuego, que se parecía al fuego. Y a lo mejor usted ya ha visto una lengua de fuego. Cuando hay relámpagos podemos verlas chispeando en el cielo. Y a esto se llama una lengua de fuego. **Y todos ellos fueron llenos**, y esto significa ‘provistos de’ **del espíritu santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas**, (otros idiomas) **según el espíritu los concedía expresarse.** He aquí una demostración del poder de Dios: la capacidad de hablar en varios idiomas. Y ellos, por supuesto, no tenían esa capacidad de sí mismos, en un nivel humano; ellos no habían aprendido otro idioma. Aquí Dios les concede el poder de hablar en varios idiomas. Y nosotros entendemos que la capacidad de oír en varios idiomas también era una habilidad que Dios ha dado a las personas en aquel Día de Pentecostés.

Dios les había dado Su Palabra, Su pensamiento. Este fue el comienzo de la Iglesia de Dios, en el Día de Pentecostés en el año 31 D.C. Este es un momento increíble que debemos recordar, hermanos. ¡Fue un momento muy importante! Fue el comienzo del cumplimiento de una profecía de Joel, que vamos a leer. Fue el comienzo de un proceso en el que Dios da Su espíritu a Su pueblo en Su Iglesia, porque ahora la Iglesia iba a ser establecida de una forma estructurada, como Dios había planeado que ella sería formada.

El espíritu santo de Dios es lo que da poder a la Iglesia de Dios. Y eso sigue siendo así hoy. El espíritu santo de Dios es lo que da poder a la verdadera Iglesia de Dios, la Iglesia de Dios - PKG. Sin el espíritu de Dios uno no puede estar *en* la Iglesia de Dios, en un nivel espiritual. Este fue el comienzo de una estructura espiritual organizada en la tierra. Antes de este día, Dios sólo había trabajado con algunas personas, individualmente, para realizar Su voluntad y Su propósito.

Vayamos al **versículo 12 - Todos ellos**, los judíos que se encontraban en Jerusalén en aquel momento, **estaban atónitos y perplejos, y se decían unos a otros: ¿Y esto qué significa? Pero otros se burlaban, y decían: ¡Están borrachos!** Porque estaban hablando en diferentes idiomas – ellos estaban hablando en diferentes idiomas y eran oídos en diferentes idiomas. Y las personas pensaban: “Bueno, ¿esto no puede ser!” Y algunos se burlaban y decían: “¡Están todos borrachos!” Estas personas estaban utilizando el razonamiento humano para justificar su forma de pensar. Ellas emitían su opinión sobre el asunto.

Nosotros podemos aprender de esto, hermanos, porque esto tiene que ver con gobierno; tiene que ver con someterse y no abrir la boca y soltar la lengua, hablando de cosas de las que no sabemos. Hemos visto lo que Dios ha dicho a Job acerca de hablar sin conocimiento, usando el razonamiento humano para justificar nuestro pensamiento. Y nosotros podemos hacer lo mismo, a causa del orgullo. El hecho es que este hablar, o este burlar – cualquier burla – es un signo de su orgullo! Cuando alguien se burla de otra persona, cuando alguien menosprecia a otra persona, cuando alguien cotillea sobre otra persona - *cualquier forma de burla*, porque en realidad hay muchas formas de

burlar, desdeñar o menospreciar - ¡es solamente un signo de orgullo! Cuando una persona se burla o menosprecia a otra, esto es una señal de orgullo en la mente de esa persona. Ahora, uno puede justificarlo y decir que no es una señal de orgullo, pero Dios dice en Su palabra que esta forma de pensar, con desdén; esta forma de pensar que alguien está equivocado, burlándose de la persona, menospreciándole, condenándole o criticándole, es una señal de orgullo. Eso es lo que impulsa su pensamiento e intención. ¡Ellos piensan que son mejores! ¡Ellos piensan que son mejores! Aquí tenemos a estos hombres que se burlaban de los doce apóstoles; y por supuesto, esto no era más que simplemente una demostración de su orgullo.

Hemos hablado sobre esto en la 1ª parte, cuando abordamos el tema de las ordenaciones que Dios realiza en Su Iglesia. Si alguien está bajo el gobierno, bajo el gobierno espiritual de Dios, esta persona no expresará sus opiniones o justificará el porqué está menospreciando a los demás. Ahora, esta es una de las cosas que podemos hacer, hermanos; justificarnos a nosotros mismos. Podemos llegar a esta conclusión, ya que pensamos que conocemos a la persona en cuestión, y entonces podemos empezar a pensar: “Bueno, voy a hablar de ello”. Y cuando hablamos de ello, esto es solamente una señal de nuestro orgullo. ¿Qué es lo que esto realmente demuestra? El orgullo. El orgullo que hay dentro de nosotros.

Cuando nos rebelamos en contra de una decisión tomada por la administración de la Iglesia de Dios estamos, de hecho, burlándonos de Dios. Y esto es algo que debemos comprender a nivel espiritual; que cuando criticamos las decisiones de la administración o de la estructura administrativa de la Iglesia de Dios – de cualquier ministro, de cualquiera que esté al servicio de Dios - cuando nosotros, de alguna manera, les criticamos, nos burlamos, o les menospreciamos, de hecho nos burlamos de Dios, porque fue la decisión de Dios ponerlos en una posición de autoridad. Y ellos cometerán errores, pero no cabe a nosotros juzgarlos, condenarlos y menospreciarlos a causa de sus errores; porque todos cometemos errores, todos pecamos, porque así es como somos. Todos nacimos con el pecado; y nacimos en pecado porque así es nuestra mente carnal natural. Y el proceso, la belleza de esto, es que Dios nos concede el arrepentimiento y que podemos arrepentirnos.

Podemos ver que el escarnecedor, por lo general, es alguien que es duro, cruel e implacable, porque quiere mantener su integridad, porque no entiende lo que Dios está haciendo, no entiende cómo el espíritu de Dios opera en la Iglesia de Dios.

Versículo 14 - Entonces Pedro se puso de pie, junto con los otros once, y con potente voz dijo: Varones judíos, y ustedes, habitantes todos de Jerusalén, sepan esto, y entiendan bien mis palabras. Ellos podían oírlo todo en su propia lengua - y este fue el milagro que Dios hizo en aquel momento. Él no solamente había dado a los apóstoles la habilidad de hablar en lenguas (diferentes idiomas), sino que también ha operado un milagro en la audiencia, porque las personas podían escucharlo todo en su propio idioma. **Porque éstos no están borrachos, como ustedes piensan, siendo la hora tercia del día;** que es alrededor de las 9:00 de la mañana del domingo, de acuerdo con el calendario romano. Y era, por supuesto, el Día de Pentecostés, la parte vespertina del Día de Pentecostés, en el 1^{er} día de la semana.

Versículo 16 - Más bien, esto es lo que dijo el profeta Joel:

Versículo 17 - Y será en los postreros días, dice Dios, derramaré de Mi espíritu sobre toda carne, y esto fue el comienzo; y ha empezado con la Iglesia. Y es algo que sería cumplido paulatinamente, hasta que se cumpla por completo. Esto es lo que significa en realidad; significa que es algo que ha empezado entonces, pero que

continuaría y se cumpliría en su totalidad al final de todo. Esta palabra aquí usada significa un cumplimiento continuo. **Los hijos y las hijas de ustedes**, las generaciones que vendrían a seguir, a partir de ese punto en el tiempo, a partir del Día de Pentecostés del año 31 D.C., **profetizarán**; ‘serán inspirados para entender la palabra de Dios’, **sus jóvenes tendrán visiones**, ¡Ellos verán ‘la verdad’! **Y sus ancianos tendrán sueños**. No se trata de una nueva verdad, pero se trata de ‘ver’ la verdad; ellos van a comprender la verdad, van a llegar a *conocer* la verdad que está siendo dada a la Iglesia de Dios por el poder del espíritu santo de Dios, que habitando en ellos les capacita a ‘ver’ la verdad en un nivel espiritual. Y esto es lo que nos ha pasado. Esta es una profecía que ya se ha cumplido. Nosotros somos esas personas que son nombradas aquí en esta profecía. ¡Nosotros somos esas personas! Somos las generaciones que vendrían a seguir, a partir del año 31 D.C; somos los hijos y las hijas, las generaciones que han seguido. Y nosotros, hermanos, somos esas personas mencionadas en esta profecía - y podemos decir que somos parte de la profecía. Bueno, somos parte de la profecía no sólo en este pasaje pero en muchos otros pasajes de las Escrituras. Somos mencionados en la Palabra de Dios porque somos la Iglesia de Dios en el tiempo del fin.

Versículo 18 - En esos días derramaré de Mi espíritu sobre mis siervos y mis siervas, y también profetizarán.

Nosotros vamos a hablar con conocimiento y comprensión espiritual. Y esto es lo que pasa en la Iglesia de Dios, hermanos. Cuando hablamos con los demás, lo hacemos con conocimiento y comprensión espiritual. Tenemos conversaciones inspiradas porque esto es Dios haciendo las obras en nosotros, y a través de nosotros. ¿No es esto algo increíble de entender?

Versículo 19 - Esto ahora se refiere al tiempo del fin. Dios dice: **Haré prodigios en el cielo, y en la tierra se verán señales de sangre, de fuego y de vapor de humo.** Y esto apunta a la muerte.

Versículo 20 - El sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre; se verá como la sangre. No estará sangrando realmente, pero se pondrá como la sangre porque tendrá un color rojizo, **antes que llegue el día del SEÑOR, día grande y esplendoroso.** Hemos pasado, en un nivel espiritual, por el ‘Día del SEÑOR’, cuya duración ha sido de un año completo; de Pentecostés a Pentecostés. Nosotros lo hemos vivido en un nivel espiritual, y ha sido un tiempo de pruebas. Hubo un período de cinco meses dentro de ese año que fue un tiempo de grandes pruebas a nivel espiritual. Nosotros ahora esperamos por el cumplimiento del siguiente ‘Día del SEÑOR’, esperamos por el regreso de Jesús Cristo a la tierra antes del último ‘Día del SEÑOR’. Dicho de otra forma, durante el ‘Día del SEÑOR’, el período de tiempo de un año, un último día en el que estos acontecimientos tendrán lugar en un nivel físico. Así que, será antes de este último día que pasará esto de ‘sangre, fuego, vapor de humo’. Eso es lo que Dios ha dicho en Su palabra; pero va a suceder durante ese período de un año, que es el ‘Día del SEÑOR’.

Versículo 21 - Y todo el que invoque el nombre del SEÑOR será salvo. El mundo protestante toma esto y lo deforma, pensando que si alguien simplemente clama a Dios, dice: “Lo siento.” va a ser perdonado. Pero no se trata de esto.

Aquellos que son llamados por Dios - y este es el punto: uno tiene que ser llamado por Dios en primer lugar - a quien les es dada la oportunidad de arrepentirse, serán salvados de la muerte física y de la posibilidad de una muerte espiritual. Tendrán la posibilidad de ser salvados en el futuro, a un nivel espiritual. Para ser salvados espiritualmente debemos seguir invocando el nombre de Dios, clamando por Su misericordia y por Su espíritu Santo. Debemos elegir arrepentirnos. Debemos optar por someternos. Así que, para poder ‘invocar el nombre del SEÑOR y ser salvo’ debemos elegir arrepentirnos y debemos elegir someternos, porque sólo podemos ser salvos si

nos sometemos, si permanecemos bajo el gobierno de Dios, si optamos por someternos al gobierno espiritual de Dios en nuestra vida.

Vayamos al **versículo 32 - A este Jesús, Dios lo resucitó, y de ello todos nosotros somos testigos**. Ellos tenían la evidencia de esto. Ellos *son* la evidencia de esto. Bueno, hermanos, nosotros también debemos ser la evidencia de que Dios nos ha resucitado mediante un llamado y nos ha dado Su espíritu santo. Aquí dice que ‘A este Jesús, Dios lo resucitó, y de ello todos nosotros somos testigos’. Ellos eran la prueba de esto, y han dado esta prueba porque ellos en realidad son la evidencia de esto debido a la forma en que vivieron. **Y como él fue exaltado**, hablando de Cristo, **a la diestra de Dios, recibió del Padre la promesa del espíritu santo, y ha derramado esto que ahora están viendo y oyendo**. Aquí está la evidencia; ellos ahora pueden ‘ver’ esto; ellos en realidad lo pueden oír, gracias a los diferentes idiomas.

Versículo 34 - Porque David mismo no subió a los cielos, pero sí dice: Dijo el SEÑOR (Dios) a mi Señor: al Señor de David, al Mesías, el Cristo, **Siéntate a Mi derecha**, que significa sentarse en autoridad. Aquí Dios Padre está diciendo a Jesús Cristo: "Siéntate a mi derecha. Voy a darte esta autoridad".

Versículo 35 - hasta que Yo ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. Nosotros pensamos automáticamente en un nivel físico, pero esto está hablando en un nivel espiritual. Dios ha puesto toda la autoridad en manos de Cristo. A través de Cristo Dios traerá toda autoridad, física y espiritualmente, bajo sujeción (sumisión) al camino de vida de Dios. Si nosotros no nos sometemos (si no elegimos someternos), si no optamos por permanecer bajo el gobierno espiritual de Dios en nuestra vida, somos considerados como enemigos. Porque Dios dice aquí que Él va a poner todos Sus enemigos bajo (la autoridad) de Cristo. Bueno, si somos enemigos no vamos a estar bajo la autoridad de Dios, no estaremos bajo la autoridad de Jesús Cristo porque habremos alzado a nosotros mismos.

Y al final todos los enemigos serán destruidos, ya que no podrán tener parte en ELOHIM. Y es por eso que es importante, hermanos, que nosotros permanezcamos bajo el gobierno de Dios en nuestra vida.

Versículo 36 - Sépalo bien todo el pueblo de Israel, un ‘símbolo’ de la Iglesia, **que a este Jesús, a quien ustedes han colgado de un madero, Dios lo ha hecho**, y esta palabra ‘hecho’ significa ‘dar a luz’, **Señor y Cristo**, el Mesías ungido. Dios creó y proveyó un camino para que nosotros pudiéramos ser salvados de lo que somos. Es sólo a través de Cristo que cualquier persona puede ser salva, en un nivel espiritual. La única manera de ser salvo es someternos, permanecer bajo el gobierno de Dios; tanto en nuestra vida como en la Iglesia. Hay dos aspectos en esto. Porque debemos someternos al espíritu de Dios en nuestra vida, lo que significa que debemos estar tomando decisiones personales cuando a someternos. Debemos estar sometiéndonos al espíritu de Dios. Pero hay momentos en los que no nos sometemos al espíritu de Dios en nuestra vida y pecamos. Bueno, la belleza en esto es que podemos arrepentirnos.

Pero también tenemos que elegir someternos, permanecer bajo el gobierno de la Iglesia, ya que las decisiones que son tomadas dentro de la Iglesia provienen del espíritu de Dios; son permitidas en la Iglesia de Dios por el espíritu de Dios, y por eso nosotros también tenemos que optar por someternos a esas decisiones.

Versículo 37 - Entonces oído esto, fueron compungidos de corazón, en su pensamiento interior. Ellos aceptaron su culpabilidad en la muerte de Jesús Cristo, a causa de sus pecados. Entonces se dieron cuenta de ello. Dios les ha capacitado para ver que ellos eran culpables de la transgresión de la ley de Dios y que ellos eran culpables de

pecado; por lo tanto, eran culpables de matar a Jesús Cristo. ... **y dijeron á Pedro y á los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?** Ahora, esta pregunta es también para nosotros, hermanos. Si hemos pecado, si hemos alzado a nosotros mismos en contra del gobierno, si hemos estado en desacuerdo con Dios en lo que atañe a quien Él decide ordenar para servir con las ordenaciones, si hemos estado en desacuerdo con Dios elevando a nosotros mismos de alguna manera por el pecado, ¿qué haremos?

Pedro dijo, **versículo 38 - Entonces Pedro les dijo: Arrepíentanse**, y es así de sencillo, hermanos. ¡Pensar de otra manera! ¡Debemos arrepentirnos! Tenemos que pensar de manera diferente. Y nosotros nos arrepentimos presentándonos ante Dios el Padre; y todo lo hacemos en el nombre de Jesús Cristo. Así que, nosotros aceptamos a Jesús Cristo como nuestro Salvador personal. Nosotros aceptamos Su sacrificio del Pésaj por nosotros, para que nuestros pecados puedan ser cubiertos. ¿Y qué dijo Pedro? Debemos arrepentirnos. Y esto es lo que hacemos hoy en día. Podemos arrepentirnos de cualquier pecado; tenemos que elegir arrepentirnos. Tan pronto el pecado nos es revelado, por el poder del espíritu santo de Dios - porque esta es la única manera por la que nosotros realmente podemos 'ver' el pecado, por el poder del espíritu santo de Dios - debemos arrepentirnos.

... y bautícense todos ustedes en el nombre de Jesús Cristo, para que sus pecados les sean perdonados.

Entonces recibirán el don del espíritu santo. Nosotros también entendemos, hermanos, que en el arrepentimiento, después que nuestros pecados son cubiertos, nosotros entonces tenemos nuevamente acceso al espíritu santo de Dios. Así que, nosotros hemos pasado por este proceso del bautismo y hemos recibido el espíritu santo, sin embargo cada vez que pecamos nosotros nos separamos del espíritu santo de Dios. Pero cuando nos arrepentimos Dios dice que ahora podemos recibir el don del espíritu santo de nuevo; y el espíritu puede continuar fluyendo (porque es un proceso en curso), y continuará fluyendo en nuestra vida para el bien de los demás.

Versículo 39 - Porque la promesa - ¿Y cuál es la promesa? La vida como un ser espiritual en ELOHIM - es para ustedes y para sus hijos, para todos los que están lejos, y para todos aquellos a quienes el SEÑOR nuestro Dios llame. Para aquellos que lo reciben. Si nosotros recibimos a Dios, si somos llamados y luego recibimos a Dios, esta promesa es para nosotros.

Si hemos tenido pensamientos equivocados hacia los demás, pensamientos equivocados sobre cualquier decisión administrativa que ha sido tomada por la Iglesia, pensamientos equivocados hacia el ministerio de Dios - que es un pensamiento equivocado hacia Dios - ¿qué es lo que debemos hacer? Arrepentirnos. Pensar de manera diferente. Y lo primero en eso es recordar que Dios está a cargo de Su Iglesia. ¡Esta es la Iglesia de Dios! Nosotros debemos arrepentirnos, debemos pensar de otra manera, para que Dios y Cristo puedan vivir en nosotros una vez más, por el poder del espíritu santo de Dios.

Versículo 40 - Y con otras muchas palabras testificaba y exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación. Sed rescatados y separados espiritualmente de esta era pecaminosa. 'Salid de ella, pueblo Mío'. Esta instrucción es también para nosotros, hermanos. Tenemos que salir continuamente de esta perversa generación con el fin de ser salvados, ¡salvados de esto! Vamos a ser salvados de nosotros mismos, de nuestro propio pensamiento pervertido. La mente carnal natural es el pensamiento pervertido. Tenemos que salir de este mundo, porque debemos estar separados. Porque, ¿cómo lo hacemos? Lo hacemos por pensar diferente.

Versículo 41 - Y entonces, los que recibieron su palabra fueron bautizados, y ese día se añadieron como tres mil personas. Si nos fijamos en la declaración, 'Salid de ella, pueblo Mío' nosotros debemos pensar de manera

diferente y separarnos de este mundo. Las personas en el mundo no van a entender algunos aspectos de este sermón porque no pueden ‘ver’ que tenemos que permanecer bajo la autoridad espiritual, permanecer bajo (la autoridad de) Dios y someter nuestra voluntad. Y que no debemos elevar nuestras opiniones y puntos de vista en contra de otros. Ellas no pueden ‘ver’ eso. Ellas dirán que todo el mundo tiene derecho a expresar su opinión. Pero eso no es cierto. Sólo tenemos derecho a opinar si lo que opinamos está de acuerdo con Dios. No tenemos derecho de opinar si lo que opinamos no está de acuerdo con Dios. Por lo tanto, hemos de permanecer bajo la autoridad, someter nuestras voluntades y no elevar nuestras opiniones.

Ahora vamos a leer la 10ª Verdad. La 10ª Verdad es en realidad el conocimiento del motivo por el cual Dios estableció la Iglesia. Es de esto que se trata.

10 (7) La Iglesia es formada sólo por los primeros frutos. La Iglesia es sólo el comienzo del plan de salvación de Dios. Dios no está todavía tratando de salvar al mundo entero.

Esto comenzará en el Milenio. Así que, si nos fijamos en esta primera declaración, ‘La Iglesia es formada sólo por los primeros frutos’; nosotros sabemos que Dios ha estado trabajando de Pentecostés a Pentecostés; que *hay* un período de tiempo en el Dios ha estado trabajando para preparar a 144.000 personas para cumplir ese papel. Nosotros entendemos que de los 144.000 había algunos que ya eran parte de ello, antes del primer día de Pentecostés, en el año 31 D.C., cuando Dios derramó Su espíritu santo. Algunos ya eran parte de los 144.000. Pero el propósito de la Iglesia era la creación de la primera parte del plan de salvación de Dios, que era los primeros frutos, los 144.000, que ahora ya están completos, establecidos, y ya han recibido el sello de Dios, según el plan que Dios está realizando.

‘Dios no está todavía tratando de salvar al mundo entero’. Pero eso es lo que las personas en el mundo piensan. Ellas creen que pueden salir por ahí predicando y haciendo discípulos, para salvar al mundo, ‘para llevar a las personas a Jesús’, como ellas mismos dicen. Pero ellos no entienden la palabra de Dios; ellas no han sido llamadas a esto.

Los primeros frutos son los que han pasado por muchas aflicciones y han sido entrenados para formar parte del gobierno de Dios, en Su Reino, cuando Jesús Cristo regrese como Rey de reyes en el Milenio.

Nosotros entendemos que los 144.000 ya están completos y que todos ellos ya han recibido el sello de Dios en mayo del 2012, cuando este proceso ha finalizado y esto se ha cumplido.

Los que se conviertan durante el Milenio serán hechos, como los primeros frutos, reyes, sacerdotes y maestros para el resto de las personas que serán resucitadas después del Milenio.

Este es el proceso del derramamiento del espíritu santo de Dios, que comenzó en el año 31 D.C., y ha continuado. Los hijos e hijas. Nosotros, hermanos, somos parte de este proceso del cumplimiento de esta promesa del Padre, porque esto sigue. Esto ha comenzado en el año 31 D.C. con un grupo de doce, y luego 120, y luego sabemos que habían alrededor de 3.000 más, y que ellos siguieron creciendo. Y ellos después fueron perseguidos, pero la Iglesia de Dios siempre ha seguido existiendo durante todo ese tiempo. Y ahora llegamos a este punto en el tiempo en el que hemos pasado por lo que se llama de una tribulación espiritual. Hemos pasado por eso, ya hemos pasado por

uno de los ‘Día del SEÑOR’ en un nivel espiritual, y ahora nos dirigimos hacia el regreso de Jesús Cristo como Rey de reyes.

Durante el Milenio este proceso de conversión sigue. Aquellos que se conviertan durante el Milenio serán transformados al final del Milenio para estar en ELOHIM, para ser reyes, sacerdotes y maestros para el resto del mundo durante el período del Último Gran Día, los últimos cien años. Esta es una parte emocionante del motivo por el cual se estableció la Iglesia, ya que todo es parte del plan de Dios. Todo el mundo en el futuro va a tener que hacer exactamente como nosotros hemos tenido que hacer; que es justamente como todo el mundo ha tenido que hacer desde el año 31 D.C.; y esto es rendirse, someterse, ponerse bajo el gobierno espiritual de Dios. Y esto nos lleva al tema de atar y desatar (Mateo 16:19), que vamos a abordar más adelante en este sermón y también posiblemente en el próximo sermón, en la 3ª Parte.

11 (8) La Iglesia no es todavía el Reino de Dios. La Iglesia no es todavía el Reino de Dios, pero es el embrión que se convertirá en el Reino de Dios.

Porque la Iglesia de hoy *no* es espiritual en el sentido de estar *en* ELOHIM. Cuando estuviéremos *en* el reino de Dios seremos entonces espíritu. Nosotros en realidad somos un embrión. Nosotros no hemos nacido todavía en el Reino de Dios, sólo somos el embrión de la Iglesia de Dios. Estamos siendo formados, estamos siendo desarrollados, *hacia* la oportunidad de poder nacer, de poder tener vida. La vida nos será dada en ELOHIM. Nosotros vamos a nacer de nuevo *en* ELOHIM. Así es como podemos ‘nacer de nuevo’, porque es un cambio de físico a espíritu.

El falso evangelio del cristianismo tradicional enseña que la Iglesia en la tierra es el Reino de Dios.

Bueno, eso no es cierto.

Pero el Sr. Armstrong entendió claramente el mensaje que Cristo trajo del Padre: el Reino de Dios será **literalmente** establecido en la Tierra.

Y este mensaje es el evangelio del Reino de Dios, y esto es lo que Jesús Cristo enseñó. Él enseñó acerca de un gobierno literal de Dios, el Reino de Dios, que es formado por seres espirituales. El Milenio no es el Reino de Dios. El Reino de Dios gobernará sobre la humanidad, en el Milenio y durante el Milenio.

46ª Verdad. Estas son verdades maravillosas de conocer, hermanos, porque todas ellas son sobre gobierno espiritual. Y cuanto más podamos entender sobre gobierno espiritual más nos someteremos a Dios.

46 (25) La Iglesia de Dios - Preparando para el Reino de Dios (COG-PKG) es la única organización física con la cual Dios está trabajando en este tiempo del fin.

Esto es, hermanos. La Iglesia de Dios - PKG es la única organización física donde Dios está, con quien Dios está trabajando *en* este tiempo del fin, *durante* este tiempo del fin.

Dios siempre ha trabajado a través de un método jerárquico de gobierno, especialmente en este tiempo del fin.

Las personas en el mundo tienen dificultades con esto porque lo ven como una dictadura. Ellos no lo ven como una persona que gobierna por el poder del espíritu santo de Dios. Ellos piensan que se trata de una persona, en una forma jerárquica, que es como un dictador; y dicen: ‘¡Os han lavado el cerebro a todos!’ Pero lo que ellos no entienden es que esto es el espíritu de Dios y que nosotros hemos optado por someternos al espíritu de Dios, hemos optado por permanecer bajo el gobierno de Dios, por someter nuestros pensamientos al gobierno de Dios, que es un sistema jerárquico. Porque Dios ha designado un apóstol en este tiempo del fin para gobernar Su Iglesia bajo (la autoridad de) Jesús Cristo. Pero ellos simplemente lo ven como un hombre que dirige la iglesia en una dictadura. Es necesario tener el espíritu de Dios para comprender plenamente y entender de lo que todo esto se trata. Se trata de gobierno espiritual. Se trata de someter a nosotros mismos, nuestra voluntad, nuestras opiniones, nuestros puntos de vista, a Dios, a la forma en que Dios dice que debe ser, a los caminos de vida de Dios.

Hubo solamente un apóstol para el fin de los tiempos durante la Era de Filadelfia, y ese apóstol dirigió la única organización terrena a través de la cual Dios obró en Su Iglesia. Del mismo modo, hay solamente un único apóstol que dirige la Iglesia de Dios hoy.

... el fin de los tiempos. La Iglesia de Dios no es la Iglesia de Ron Weinland. Y las personas tienen dificultades con esto. Ellas ven la Iglesia de Dios - PKG hoy, como la Iglesia de Ron Weinland. ¡Las personas no pueden entender por qué la Iglesia de Dios - PKG aún sigue existiendo a pesar de toda esta persecución actual! Es muy difícil para ellos comprender, después de haber hecho lo que han hecho con el apóstol de Dios, que la Iglesia de Dios siga fuerte. ¡Más fuerte de lo que jamás ha estado antes! ¡Ellos no pueden entenderlo! Ya que, a lo mejor han pensado: ‘Si cortamos la cabeza, caerá el cuerpo’. Pero ellos no entienden que nunca podrán cortar la cabeza de la Iglesia de Dios. ¡Esto es algo imposible! Porque el Cabeza de la Iglesia de Dios es Jesús Cristo, y esta es la Iglesia de Dios, y siempre va a existir. Y no importa si la persiguen o hagan lo que sea, ella siempre va a seguir existiendo. Seguirá existiendo y existirá, *con* o *sin* los dos testigos. Seguirá sin ninguno de los que hoy están en la iglesia; porque es la Iglesia de Dios y la Iglesia de Dios no puede ser destruida. Así que, no importa lo que se haga, la Iglesia de Dios seguirá existiendo, ya que es la Iglesia de Dios. ¡Y el Cabeza de la Iglesia de Dios es Jesús Cristo!

Ahora, esto es algo muy difícil de entender para la mente carnal natural. Entender que la Iglesia de Dios seguirá existiendo, pase lo que pase a los que están en la Iglesia ... a quien sea que esté en la Iglesia de Dios. Ella continuará existiendo. La Iglesia de Dios va a continuar existiendo y nunca será destruida, porque esto es lo que Dios dijo. Dios dijo que ella nunca será destruida.

Cuando los sermones son dados por los predicadores a cada Sabbat, esto es la misma voz – esto es la Palabra de Dios – solamente que suena través de un altavoz diferente o un sistema de sonido diferente. ¡Es el espíritu de Dios que da poder a la Iglesia de Dios y nada puede detenerla! ¿No es esto algo increíble de saber, de creer, de entender? Nada puede detener a la Iglesia de Dios, no importa lo que pase a cualquier persona dentro de la Iglesia de Dios - cualquier individuo en la Iglesia de Dios. Eso no hace ninguna diferencia; la Iglesia de Dios siempre va a existir.

Mateo 16:13 - Cuando llegó a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: ¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre? Esta es una buena pregunta. ‘¿Quién dice la gente que Yo soy?’ Ellos no entendían que la pregunta en realidad era sobre quién *ellos* pensaban que Jesús Cristo era.

Versículo 14 - Le respondieron: Unos dicen que es Juan el Bautista, otros que Elías, y otros que Jeremías o uno de los profetas. Y Cristo dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?

Versículo 16 - Tú eres el Cristo, Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente —afirmó Simón Pedro.

Versículo 17 - Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás —le dijo Jesús—, porque eso no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en el cielo. Esta palabra ‘reveló’ que Cristo usa aquí, significa ‘descubrir’. **Dichoso tú,** ‘Bienaventurado eres’, bienaventurados somos nosotros, hermanos, porque no ha sido carne ni sangre, no ha sido nuestro propio razonamiento humano, no ha sido nuestro propio intelecto humano que revelaron esta verdad de Dios y el camino de vida de Dios a nosotros; pero fue Dios el Padre que está en el cielo. Dios puso esto en su mente, en la mente de Pedro, en su forma de pensar, para que él pudiera ‘ver’ espiritualmente. ¡Qué bendecidos somos nosotros por conocer y poder ‘ver espiritualmente’, por ‘ver’ la verdad! Nosotros podemos ‘ver’ lo espiritual porque Dios nos capacita para esto. Nosotros ‘vemos’ la necesidad de someternos, la necesidad de elegir por el camino de vida de Dios y someter nuestra voluntad a la Suya. ¿No es increíble poder ‘ver’ esto?

Pero, ¿por qué podemos ‘ver’ esto? ¿Por qué podemos ‘ver’ que necesitamos estar bajo el gobierno espiritual? Todo esto es gracias a un regalo, la misericordia de Dios hacia nosotros. Es por esto. Y eso fue lo que le pasó a Pedro – es lo que nos pasó a nosotros. ¿No es este un milagro increíble? Que podamos compararnos con esto y decir: ‘Bueno, sí, no ha sido a través de carne ni sangre. ¡Fue Dios quien lo hizo! Fue el Dios viviente que reveló esto a nosotros, a través de un llamado y por el poder de Su espíritu santo’.

Versículo 18 - Y yo (Cristo) te digo que tú eres Pedro, y esta palabra es ‘Petros’, ‘una roca o una piedra’, es una versión más pequeña de una piedra, **y sobre esta piedra,** esto es una ‘Petra’, que es ‘una roca grande’, y se refiere al propio Cristo. La palabra usada para Pedro es ‘Petros’, que es una roca más pequeña, pero ésta se refiere a ‘Petra’, que es ‘la gran roca’, en referencia al propio Cristo. ...**edificaré Mi Iglesia,** no es un edificio pero una asamblea de aquellos que han sido llamados a salir de este mundo, porque nosotros somos la Iglesia de Dios, nosotros formamos la Iglesia de Dios. ¿Qué es la Iglesia de Dios? Ella está formada por los que son llamados a salir de este mundo. Ellos son la Iglesia. No es un edificio material, no es una estructura física; en realidad es un edificio espiritual. Y esto es algo que las personas realmente tienen dificultades para comprender, cuando hablamos con ellas y decimos: ‘Sí, bueno, tenemos una Iglesia’. Y dicen: ‘¿Dónde está?’ Y decimos: ‘Bueno, no tenemos edificios. Nosotros alquilamos salones donde nos reunimos’. Y las personas no pueden entender eso. Ellas dicen: ‘¿Quieres decir que tenéis una Iglesia, pero que no tenéis un edificio?’ Porque es muy difícil de explicar que somos la Iglesia, las personas que forman la Iglesia, el Cuerpo de Cristo.

Continuando en el **versículo 18 ... y las puertas del Hades,** la tumba o la muerte, **no prevalecerán contra ella.** ¡La muerte no prevalecerá! La Iglesia de Dios no va a desaparecer. ¡Nada ni nadie puede vencer o destruir la Iglesia de Dios! ¿Por qué? Porque Dios lo dijo, Jesús Cristo lo prometió. Así que esto es imposible. No importa lo que pase en la Iglesia de Dios en el futuro, a partir de hoy. No hará ninguna diferencia, porque esta es la Iglesia de Dios; y nosotros, como individuos desde el día de Pentecostés del año 31 D.C. (si nos fijamos en ello), todas esas personas han vivido, y todos ya murieron. Desde el año 31 D.C. hasta el día de hoy, las personas han vivido y han muerto. Y de eso se trata la Iglesia de Dios. Y ¿saben lo que pasará en el futuro? Las personas van a seguir viviendo y muriendo. Algunos van a ser transformados en espíritu y no tendrán que experimentar realmente el aspecto físico de la muerte, aunque morirán porque serán cambiados al instante. Pero puede que muchos de nosotros en realidad tenga que morir físicamente y ser enterrado. Pero eso no importa, porque nada puede vencer o destruir la verdadera

Iglesia de Dios. El nombre puede ser cambiado ... el nombre puede cambiarse; puede ser llamada 'La Iglesia de Dios de la Radio', o 'La Iglesia de Dios Universal', o 'La Iglesia de Dios – PKG'. El nombre no importa. No se trata del nombre. Esta siempre será la Iglesia de Dios porque tiene el espíritu de Dios. La Iglesia de Dios es donde el espíritu de Dios está. El nombre se puede cambiar, pero ella tiene, siempre tendrá, el espíritu de Dios, ya que se trata de las personas – en Su pueblo - en los hermanos. Y así es la Iglesia de Dios.

Estas cosas son de naturaleza espiritual y puede ser algo confuso para las personas en el mundo. Y, claro está, ellos no pueden entenderlo porque no tienen el espíritu de Dios. Pero eso es lo que Cristo estaba diciendo, que Él iba a edificar Su Iglesia sobre la base de Su nombre. Sería la Iglesia de Dios y nada puede prevalecer contra ella. Nada puede destruirla. Nada puede detenerla. Y la muerte física de nadie, sin importar quien sea, no hace ninguna diferencia, ya que la Iglesia de Dios siempre seguirá existiendo, porque ella siempre será sostenida por Dios, a través del poder del espíritu santo de Dios.

Versículo 19 - A ti te daré, Él está hablando sobre el jefe de los apóstol en un nivel físico, como el cabeza de la Iglesia en la tierra, Él iba a dar esto, sea quien sea el apóstol o el cabeza físico. Se trata del liderazgo físico aquí, no de Jesús Cristo. ... **las llaves**, el poder, **del reino de los cielos**. A la persona que es designada por Dios para guiar a la Iglesia de Dios en la tierra le es dado un cierto nivel de poder y autoridad, autoridad administrativa en la Iglesia, en el ministerio. **Todo lo que ates**, y esta palabra significa 'bloquear' **en la tierra** cualquier cosa que sea atada en la tierra **será atado** (bloqueado) **en el cielo**, así que esto es la autoridad de Cristo y de Dios el Padre. Es la misma autoridad. Lo que se habla se llevará a cabo, las personas serán responsables por este atar y desatar, **y todo lo que desates** (desbloquear) **en la tierra será desatado** (desbloqueado) **en los cielos**. Esto se trata de atar y desatar. Esto tiene que ver con decisiones de atar y desatar. Habrían decisiones que serían obligatorias para el pueblo de Dios, porque son una cuestión espiritual. De eso se trata todo esto, esto es una cuestión espiritual. Y una cuestión de desatar, porque una vez más, se trata de una cuestión espiritual.

Y tiene que ver con la actitud que elegimos tener. Porque el atar y desatar es realmente acerca de las actitudes que elegimos tener en relación a la decisión.

Ahora, vamos a mirar el ejemplo del tema del maquillaje, porque el tema del maquillaje es un ejemplo clásico de este atar y desatar. Pero primero vamos a terminar este versículo y luego vamos a hablar de esto un poco más detalladamente y vamos a examinar el tema para que lo podamos ver en un nivel espiritual. Porque de eso se trata. El tema del maquillaje no era sobre el maquillaje en sí; en realidad era un asunto espiritual. Era una cuestión de atar y desatar. El verdadero tema es nuestra respuesta espiritual. ¿Estamos bajo el gobierno espiritual de Dios? Ese es el punto. El punto es: ¿estamos bajo el gobierno espiritual de Dios? El punto es que no importa si estamos de acuerdo o en desacuerdo con una decisión administrativa; hemos sido llamados a someternos, a permanecer bajo la autoridad de Dios en la Iglesia. ¿O vamos a alzarnos en contra del gobierno de Dios como hizo Lucifer? Esto es así de sencillo.

Versículo 20 - Entonces mandó a sus discípulos que no dijeran a nadie que él era el Mesías. Podemos leer este versículo y pasar por alto lo que aquí esta siendo afirmado; y esto es lo que la mayoría de las personas hace.

Versículo 20 – Entonces mandó, Él ha dado estas instrucciones a sus discípulos **que no dijeran a nadie**, a nadie, **que Él**, que Cristo mismo **era el Mesías**. Esto era algo que les había sido ordenado por alguien que tiene autoridad. Ellos debían someterse (sometiéndose al espíritu de Dios) y elegir; ellos tenían la elección ahora de someterse a la autoridad. Así que, esto es como lo de atar y desatar. Aquí les es dada una instrucción. Ahora, ellos podían seguir la

instrucción o no. Ellos podían elegir rebelarse y hablar a otros acerca de esto. O podían someterse a la autoridad, Jesús Cristo, y no contar a nadie acerca de Jesús Cristo, como él les había dicho, como Él les había ordenado aquí.

Bueno, esto es lo mismo para nosotros, hermanos. Hay decisiones que deben tomarse. Esto tiene que ver con la autoridad administrativa, y pone a prueba a las personas. Los discípulos estaban siendo puestos a prueba aquí, de verdad, porque se les dio una instrucción. Era una cuestión de si ellos iban o no obedecer a la instrucción; de lo que iban elegir en su espíritu, en su actitud.

Así que echemos un vistazo al tema del maquillaje. Este es un ejemplo clásico de este atar y desatar. Quiero leer algo de la entrada *La Verdadera Comunión – 1ª Parte*.

Quando una persona comienza a someterse a una transformación en su forma de pensar, ella entonces empieza a hacer cada vez más cambios en su vida, principalmente en lo tocante a “cómo” vive.

Nosotros tenemos estas elecciones. A medida que transformamos nuestro modo de pensar, a medida que Dios trabaja con nosotros con el poder de Su espíritu santo, nosotros comenzamos a tener que elegir la forma en que vivimos. Y esto es lo que hacemos. Tenemos que tomar decisiones acerca de lo que vamos a hacer en la vida, porque cuando el espíritu de Dios entra en nuestra vida, tenemos que tomar una decisión sobre lo que vamos a hacer.

Para estar en la Familia de Dios – ELOHIM – debemos comprender la grandiosidad de la importancia de estar en absoluta unidad y conformidad con Dios y Su único y verdadero camino de vida (en plena unidad con el Verbo). Solamente “Su camino” podrá traer la verdadera y eterna paz – la Jerusalén espiritual. La unidad con Dios es el vínculo que genera y mantiene la verdadera “paz”.

Esto se refiere a estar en unidad de pensamiento, porque el único y verdadero camino hacia la paz es estar en unidad y conformidad con Dios y usar el espíritu de Dios. Estar en unidad significa que vamos tener que estar de acuerdo con las decisiones que son tomadas en la Iglesia en lo que se refiere al atar y desatar. Esto es estar en unidad. De eso se trata la unidad; se trata de someter nuestra voluntad, nuestra razón, nuestro pensamiento, a Dios. Así que, estar en completa unidad con Dios es estar en plena unidad con el Verbo, la Palabra de Dios, Su camino de vida.

Unidad

Para crecer en esa unidad uno debe luchar contra el orgullo y aprender a abrazar la humildad (vestirse de cilicio).

Que es lo mismo que someterse.

Si uno no pone esto en práctica continuamente, entonces el orgullo “suscitará” (la idolatría) alguna otra idea, creencia, supuesta comprensión, y/o inclinación y deseo egoísta; y pondrá esto por encima de lo que Dios nos enseña. Para crecer en la unidad uno debe volverse susceptible (sumiso) a las enseñanzas; y luchar contra “la forma en la que ‘yo’ lo veo” o “el camino que a mí me parece correcto”. Para crecer en la unidad hay que ser paciente y esperar el tiempo de Dios para revelarnos lo que necesitamos y cuando lo necesitamos. La impaciencia sólo lleva a uno a arreglar las cosas a su manera y/o a actuar imprudentemente

en la vida. Estos tres atributos: la humildad, la mansedumbre y la paciencia, también deben ser puestos en práctica en nuestro relacionamiento (comunidad) con los demás.

....

Todo “pensamiento” que no esté en unidad y conformidad con la mente de Cristo, así como también toda conducta o conversación que resulta de esto, sólo causarán discordia, división, rebelión, daño, dolor y sufrimiento – todo lo contrario de lo que produce la paz. La verdadera comunión con Dios, con Cristo y con la Iglesia sólo puede ser experimentada a través de una sólida unidad y conformidad con Dios, como resultado de un suministro continuo y permanente del espíritu de Dios, que habita en una persona.

Ahora vamos a leer de la entrada *La Verdadera Comunión – 2ª Parte*

Maquillaje: Una Lección Sobre lo que Realmente Valoramos

Lo crea usted o no, pero miles de personas se volvieron en contra del Sr. Herbert W. Armstrong y la verdadera Iglesia de Dios sobre un asunto de lo más insignificante: Si las mujeres deben o no usar maquillaje. Muchos ministros y sus esposas estaban entre los que estaban divididos y murmuraban en contra de las decisiones que se tomaron en aquel momento.

Las personas han tenido que elegir la actitud que tendrían en relación a esta decisión.

Las personas estaban tan llenas de amargura y enfado sobre un asunto tan insignificante, que no si dieron cuenta de que en realidad con estas cosas estaban siendo puestas a prueba sobre su fidelidad en seguir a Dios – para ver si iban a defender y apoyar a Él y a Su gobierno sobre ellas.

.....

Aunque algunos creían que había evidencia en las Escrituras para dar credibilidad a la prohibición de llevar maquillaje, esto en realidad no existe. Esto es algo que las personas “leían” de algunos pasajes y llegaban a la conclusión de que así era. En cualquier caso, muchas personas simplemente no se daban cuenta de que el asunto principal no era si esto era prohibido en las Escrituras o no; pero la decisión que había sido tomada por el apóstol de Dios era que no se debía llevar maquillaje. Esta era una decisión administrativa y tenía todo que ver con **cómo** funciona el gobierno de Dios.

Y eso es lo más importante de esta serie de sermones, hermanos. Se trata de cómo funciona el gobierno de Dios, de cómo Dios obra en Su Iglesia.

Mientras la Iglesia no estuviese segura en cuanto a la instrucción de las Escrituras sobre el asunto, alguien tenía que tomar una decisión acerca de cómo eso debería ser abordado, ya que había controversia sobre esto dentro del ministerio. De ese momento en adelante esto se convirtió en un sencillo asunto de gobierno (como siempre lo había sido).

Si hay una cuestión que no involucra el pecado, y sobre esto se toma una decisión administrativa de que las personas (en la Iglesia de Dios) deben adoptar ciertos comportamientos con el fin de mantener la unidad y el orden, la cuestión es entonces si las personas son fieles o no, si apoyan o no, al gobierno de Dios.

Y este es el punto.

De hecho, esto se convierte en pecado para cualquier persona que siembra división, que condena o calumnia a otros, mediante su propio juicio acerca de lo que creen que es correcto o incorrecto; cualquiera que es infiel en la tarea de mantener la unidad y la paz.

Esta decisión sobre el maquillaje ha cambiado una y otra vez, porque Dios estaba empezando a llevar a la Iglesia a un nivel más alto de madurez en su transformación. A través de este proceso la Iglesia se vería obligada a empezar a abordar estas cuestiones desde la perspectiva de lo que es verdaderamente “espiritual” en el juicio de los asuntos más importantes de la ley de Dios.

Vamos a echar un vistazo y vamos a hablar un poco sobre este tema del maquillaje. Porque hay mucho más cosas en esta entrada sobre las que necesitamos leer, meditar y orar; porque esto se refiere principalmente a las mujeres, pero también hay la parte de los hombres. Sobre los hombres y sus actitudes, sobre lo que ellos entonces eligieron. Así que, vamos a echar un vistazo en la parte de los hombres en este asunto.

Algunos hombres en la Iglesia consideraban que estaba mal llevar maquillaje. Ellos tenían su opinión, su punto de vista. Y ellos juzgaban a las mujeres que usaban maquillaje. Ellos estaban en contra de se llevar maquillaje y miraban hacia las mujeres que llevaban maquillaje de una determinada manera. Entonces también estaban los que eran a favor de se llevar maquillaje, que también miraban hacia las mujeres de una determinada manera. Vamos a ver en esas dos situaciones cómo los hombres miraban hacia las mujeres.

Empecemos con el hombre que considera que está mal llevar maquillaje. Él cree en su pensamiento que esto no es correcto. Entonces el Sr. Armstrong viene y dice que las mujeres pueden usar maquillaje. Y este hombre es confrontado con este hecho; él ahora tiene que someterse al gobierno, pero él sigue manteniendo su propia opinión. Pero el punto es que nosotros tenemos que someternos. No se trata de nuestra opinión, se trata de el gobierno de Dios – y a eso debemos someternos y creer en Dios, creer que Dios está permitiendo que esto suceda; que Él está permitiendo que este proceso tenga lugar. Ese hombre puede rebelarse contra la Iglesia de Dios, la autoridad de Dios, el ministerio de Dios, y hablar en contra de la decisión. Y eso fue lo que pasó. En muchos casos eso fue exactamente lo que pasó. Pero por detrás de esto también hay un otro problema. Y esto es la forma en que ese hombre veía a las mujeres que llevaban maquillaje. Porque ahora, en su pensamiento, él las *menospreciaba*. ¡Él ha pasado a ver a las mujeres de manera *diferente*! Porque antes él estaba de acuerdo con que las mujeres no llevaran maquillaje. Y eso era fácil. Pero ahora él dice a sí mismo: ‘Ellas están llevando maquillaje’. ¿Cómo trata él ahora a una mujer que lleva maquillaje en comparación con una mujer que no lo lleva?

Porque cuando eso sucedió, hubo mujeres que ‘conservaron su integridad’ y no llevaban maquillaje; ellas jamás llevaban maquillaje, y mucho menos para ir a los servicios del Sabbat. Otras lo llevaban. Así que, las mujeres que no llevaban maquillaje juzgaban, menospreciaba y condenaban a las mujeres que sí lo llevaban. Pero los hombres eran igual de malos. En realidad, quizás eran aún peores, porque se aferraban a su decisión, por orgullo. Ellos veían a las mujeres que usaban maquillaje como ‘inferiores’, las consideraban mundanas y las juzgaron como pecadoras. Eso fue lo que hicieron; ellos las juzgaron como pecadoras. Y por eso, por su manera de pensar, ellos las veían de una manera diferente a la manera que veían a las mujeres que no usaban maquillaje. A éstas las consideraban justas y que estaban haciendo lo correcto. ¡Ellos se han equivocado completamente!

Lo importante era que esto tenía que ver con el atar y desatar. Lo que se ata en la tierra - la decisión que un apóstol ha tomado como el líder de la Iglesia de Dios en un nivel físico - esto es lo que Dios ata en el cielo. Esto tiene que ver con las actitudes. Se trata del espíritu, de lo que vamos hacer, no importando lo que pase, cuando una decisión sea tomada. De cualquier forma, si estamos de acuerdo o en desacuerdo no es la cuestión, no tiene nada que ver. Porque no se trata de nosotros, no se trata de lo que pensamos, se trata de lo que Dios piensa, de lo que Dios establece. Y si Dios permite que la decisión sea tomada en la Iglesia, nosotros tenemos que 'someternos a esto'. La manera que lo vemos se revela por nuestras actitudes... la manera que lo vemos.

Ahora a la situación de los hombres que siempre habían pensado en su mente que llevar maquillaje estaba bien, que llevar maquillaje no era algo malo. Así que, cuando ellos vieron que a las mujeres se les permitía llevar maquillaje, ellos se sintieron justificados en su opinión, en la forma en que lo veían. '¡Sí! ¡Finalmente el Sr. Armstrong está permitiendo algo que siempre he creído que estaba bien!'. Ellos entonces pasaron a mirar hacia las mujeres que llevaban maquillaje como algo normal y las que no lo llevaban, bueno, ¿cómo miraban hacia ellas? Ellos pensaban: 'Esas señoras están equivocadas, porque el Sr. Armstrong ha dicho que podían llevar maquillaje y ellas no lo están llevando. ¿Qué pasa con ellas!'

Podemos ver que los hombres tenían un gran problema en todo ese asunto de llevar maquillaje como una cuestión de atar y desatar. Luego, cuando se decidió que llevar maquillaje estaba mal, los hombres ya tenían lista su opinión, pero tuvieron que pensar en ello de nuevo. ¡Ellos tenían el mismo problema! Tenían que pensar ahora y ajustar su punto de vista. Las mujeres ya no llevarían maquillaje, y por lo tanto, los hombres tenían que tomar decisiones.

Pues bien, durante ese período muchos han sido puestos a prueba. De eso se trata principalmente este atar y desatar - de las decisiones que se toman. Y el tema del maquillaje es sólo un ejemplo de esto. Es sólo un ejemplo, porque habían mujeres que nunca habían llevado maquillaje, mismo cuando se les permitió hacerlo; si esto estaba atado o desatado, no les importaba, no hizo ninguna diferencia para ellas. Ellas simplemente no llevaban maquillaje. Otras que querían llevarlo, lo llevaban si se les permitía. Cuando se tomó la decisión de no se llevar maquillaje algunas de ellas tuvieron problemas con esto, porque no llevaban maquillaje en los servicios del Sabbat pero sí lo llevaban entre semana. Y luego, por supuesto, como pasa con todo en la naturaleza humana, hay diferentes gradaciones en esto. Hay mujeres que llevan muy poco maquillaje. Hay algunas que lo llevaban con moderación. Y luego hay otras que lo llevaban en exceso. *Cada persona es diferente*. Cada persona tiene que tomar decisiones en *su propia vida personal*. Y esto es todo una cuestión de encontrar el equilibrio en el asunto; saber de dónde viene esto, y si hay o no pecado involucrado en el asunto. ¿Por qué hacemos lo que hacemos? ¿Cuál es el motivo real por detrás de lo que estamos haciendo? Y este es el punto más importante. Todo esto tiene que ver con este atar y desatar.

Hay otras cosas que han sucedido en la Iglesia de Dios que también están relacionadas con este 'atar y desatar'. "Lo que se ata en la tierra es atado en el cielo, y lo que se desata en la tierra se desata en el cielo". Hemos tomado el tema del maquillaje como un ejemplo, porque es un buen ejemplo, ya que nos lleva a pensar. Hace con que las personas se pongan a pensar. Y los hombres, en particular; ellos tienen que pensar lo que pueden llegar a hacer y cómo ven a las mujeres. Y Dios ha comenzado ese proceso de cambiar el pensamiento de los hombres por las verdades que Él ha dado a la Iglesia de Dios.

Bueno, otro ejemplo que podríamos considerar de este atar y desatar tiene que ver con la observancia de la Fiesta de los Tabernáculos. La Fiesta de los Tabernáculos se celebra durante ocho días, pero fue decidido(en el 2008) que en aquel año teníamos que observar cuatro de estos ocho días en nuestros propios hogares. Esto también fue una

cuestión de atar y desatar. ¿Y cómo lo hemos manejado, hermanos? ¿Qué fue lo que pensamos? ¿Cómo lo manejamos en nuestras mentes? ¿Qué actitud, qué espíritu, hemos elegido tener? ¿Hemos creído que esto estaba mal y que deberíamos simplemente observar los ocho días en un sitio donde la Fiesta fuera organizada? ¿Fue eso lo que pensamos? ¿O estábamos de acuerdo con el apóstol de Dios? Hemos dicho: ‘Sí, voy someterme a esto’. Quizás no hemos entendido la decisión - y este es el punto acerca de atar y desatar – puede que no entendamos la decisión, puede que no la entendamos porque no conocemos todos los hechos. Y ¿saben qué? A lo mejor nunca conoceremos todos los hechos - simplemente no los vamos a conocer - porque no estamos en la posición para saber, para tomar esa decisión. Pero, ¿estamos o no de acuerdo con ella? ¿Qué espíritu elegimos tener?

Con las ordenaciones, un asunto que acaba de ser abordado en las entradas, pasa lo mismo. ¿Que estamos pensando? ¿Qué estamos decidiendo? ¿Qué espíritu vamos a elegir tener? ¿Hemos hablado en contra de las ordenaciones? ¿Hemos hablado en contra de la decisión sobre los ocho días de la Fiesta? ¿Hemos expresado nuestra opinión sobre la decisión de se llevar o no maquillaje cuando esto ocurrió? Porque hay algunos que están en la Iglesia hoy que también estaban en la Iglesia en aquel entonces, y ellos también han tenido que tomar decisiones sobre este tema.

Nosotros tenemos el mismo problema hoy, hermanos. Cuando decisiones administrativas son tomadas en la Iglesia, tenemos que elegir como vamos a reaccionar a esto. Y ese es el propósito de esta serie de sermones sobre *Gobierno Espiritual*. Porque las ordenaciones, el uso del Primer Diezmo, el uso del Segundo Diezmo, todas estas cosas nos pondrán a prueba el espíritu. La elección sobre donde celebrar la Fiesta - son todas decisiones administrativas, y por lo tanto, nosotros tenemos que elegir como vamos reaccionar a esto, cual será nuestra actitud.

Vamos mirar ahora la estructura de la Iglesia en **Efesios 4:1**. Y en mi Biblia ponen como título de este capítulo: ‘Andar en unidad’. (En la Nueva Versión Internacional ponen: ‘Unidad en el Cuerpo de Cristo’). **Yo pues, preso en el SEÑOR**, y él se refiere aquí a la forma en que él ha respondido a su llamado. Y ser un preso en el SEÑOR, claro está, es ser obediente a Dios, porque estamos sometiendo nuestra voluntad a Dios, **os ruego que andéis como es digno de la vocación con que sois llamados**; esto es una invitación. Hemos sido llamados por Dios Padre; ahora estamos siendo estimulados a caminar de manera digna. Y ‘andar como es digno’ es ser sumiso, es permanecer bajo el gobierno de Dios. **...con toda humildad y mansedumbre, con paciencia soportando los unos á los otros en amor**; y para hace falta tener el espíritu de Dios, por supuesto ... **solícitos á guardar la unidad del espíritu en el vínculo de la paz**. Eso es lo que se requiere, hermanos. Debemos esforzarnos por mantener ‘la unidad del espíritu en el vínculo de la paz’. Y todo lo podemos hacer por el poder del espíritu santo de Dios.

Debemos caminar en humildad, no debemos alzarnos en contra de lo que Dios ha dicho. No debemos hacer eso. Debemos ‘caminar en la mansedumbre’, porque esto requiere el espíritu de Dios. ‘Con paciencia’, hemos de tener paciencia en el proceso. Lo de atar y desatar nos obliga a caminar con paciencia, a aguantar, a ‘soportar los unos a los otros en el amor’, a preocuparnos por el bienestar de los demás, sea cual sea el tema o cuestión de este atar y desatar. Y si hacemos eso estaremos siendo ‘solícitos’, estaremos esforzándonos para hacerlo - porque eso va a requerir un esfuerzo, vamos a tener que elegir – ‘guardar la unidad del espíritu en el vínculo de la paz’. Eso es lo que pasa. Porque vamos a luchar para estar en unidad de espíritu, para tener la misma mente, para estar de acuerdo con las decisiones del gobierno de Dios. ¿Y qué produce todo esto? Esto produce paz. ¡Produce paz!

Si estamos ‘siendo solícitos a guardar la unidad’ - en otras palabras, si estamos poniendo nuestras propias opiniones y puntos de vista bajo la autoridad que está por encima de nosotros, que es Dios, porque esta es la Iglesia de Dios,

esto producirá paz. **Hay un solo cuerpo**, nosotros sabemos que hay un solo cuerpo, que se llama el Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios. Así que, sólo hay un cuerpo, y no todos estos diferentes cuerpos; **hay un solo espíritu**, nosotros sabemos que hay un solo espíritu y que proviene de Dios, **así como también fuisteis llamados**, porque esto es lo que nos pasó a nosotros, hemos sido llamados **á una misma esperanza de vuestra vocación**; hemos sido llamados, hermanos, y esto es algo increíble, increíble de entender; el propósito de nuestro llamado. Y tenemos esta esperanza, tenemos una esperanza en nuestro llamado, una esperanza en nuestra vocación. ¿Y qué es esta esperanza? ¡La salvación! Esperamos que Dios cumpla en nosotros el don de ELOHIM.

Un solo SEÑOR, una sola fe, sólo hay un camino, no cientos de caminos diferentes. No pueden haber 500 fes diferentes, ¡sólo hay una fe! Aquí está, Jesús Cristo y Dios el Padre han dicho claramente que sólo hay una fe. ... **un solo bautismo**, sólo hay una manera de ser bautizado porque sólo hay un arrepentimiento. No hay dos arrepentimiento sólo hay un arrepentimiento. ... **un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos y por medio de todos y en todos**. ¿No es esto increíble? Porque esto es lo que crea esa unidad. Es Dios en nosotros que creará esa unidad, ya que se trata de una manera de pensar. Es Dios, la mente del Padre, que está en nosotros, que hace las obras. Es Dios, el espíritu del Padre, el espíritu santo, que vive y habita en nosotros, y que entra en nosotros y que está en todos nosotros.

Pero a cada uno de nosotros se nos ha dado gracia en la medida en que Cristo ha repartido los dones. Así que, todos somos diferentes, hermanos. Somos todos diferentes con un propósito. **Por esto dice** (Dios dice): **Subiendo á lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones á los hombres. (Y que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero á las partes más bajas de la tierra?)** En otras palabra, Él ha muerto. **(El que descendió, él mismo es el que también subió sobre todos los cielos para cumplir todas las cosas.)**

Versículo 11 - Ahora se está hablando de este aspecto del gobierno espiritual dentro de la Iglesia de Dios. **Y Él mismo constituyó a unos, apóstoles**, los que iban a ser ‘enviados’, **a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores, y algunos profesores**. ¿Y por qué esto ha sido dado? ¿Por qué ha sido dada esta estructura? Estas son funciones de servicio. Esto ha sido instituido por Dios con un determinado propósito. Dios estableció Su Iglesia con un determinado propósito, y ella está estructurada de una determinada manera con un determinado propósito. Por lo tanto, cuando las ordenaciones tienen lugar hay un propósito en esto. Y esto (las ordenaciones) es de naturaleza espiritual. Ellas son de naturaleza espiritual.

Versículo 12 - **Para perfección de los santos, para la obra del ministerio**, la obra, **para edificación la construcción del cuerpo de Cristo**; y esto seguirá, **(versículo 13) hasta que todos lleguemos á la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, á un varón perfecto, á la medida de la edad de la plenitud de Cristo**. ¿No es este un increíble pasaje de las Escrituras? Porque esta edificación del Cuerpo, esta construcción del Cuerpo, es ‘la perfección de los santos’, porque vamos a ser perfeccionados *con* el espíritu santo de Dios, esto nos será dado por Dios. Pero esta ‘perfección de los santos’ es el conocimiento y la comprensión que Dios da por el poder de Su espíritu santo. Y Él hace esto a través de un ministerio, aquellos que sirven a los hermanos. Y todo es ‘para la edificación del Cuerpo de Cristo’, de la Iglesia de Dios ... que somos nosotros. ¡Somos de hecho miembros del Cuerpo de Cristo si el espíritu de Dios habita en nosotros!

Así que, somos parte del Cuerpo, estamos conectados a la vida, si el espíritu de Dios vive y habita en nosotros. Y si el espíritu de Dios vive y habita en nosotros la obra del ministerio es para edificarnos en un nivel espiritual - no para que nos sintamos bien con nosotros mismos, pero para edificarnos en un nivel espiritual. Y esto es el espíritu

de Dios que vive y habita en nosotros, explicando las cosas a nosotros para que podamos tener más de la mente de Dios, del camino de vida de Dios, y empezar a vivirlo en beneficio de los demás. Y esto va a pasar a partir de ahora, como de hecho ya ha estado pasando desde el año 31 D.C. Esto va a continuar durante el Milenio y durante los Últimos Cien años, hasta que *todos lleguemos*, hasta que todos los que son llamados por Dios para un determinado propósito, para encajar en ELOHIM, llegue ‘a la unidad de la fe’, a esta única fe.

Llegar a este modo de vida, a esta forma de pensar, ‘y al conocimiento del Hijo de Dios’, llegar a conocer el papel de Jesús Cristo, a aceptar a Jesús Cristo como nuestro Pésaj, a entenderlo, a comprender de lo que se trata todo esto. Se trata de la salvación, se trata del perdón del pecado, se trata del pagamiento de la pena. Y esto seguirá siendo hecho hasta que ‘lleguemos a ser hombre perfecto’, hasta que maduremos en el camino de vida de Dios, y ‘a la estatura de la plenitud de Cristo’, que es llegar a pensar como Dios, que es llegar a pensar como Cristo.

Aquí terminamos *Gobierno Espiritual – 2ª Parte*.